

CONFERENCIA DEL PROFESOR RAFAEL LAPESA

El día 11 de agosto de 1960, en uno de los salones del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, dictó el profesor Rafael Lapesa una breve conferencia a la que asistieron profesores y alumnos del Seminario, colaboradores del Instituto y los profesores norteamericanos Delos Lincoln Canfield, Peter Boyd-Bowman y Eleanor W. Bulatkin.

El profesor Lapesa disertó sobre las transformaciones que, hacia el siglo xvi, experimentó el sistema de sibilantes españolas y, con el amplio dominio que en estas materias le es propio, puso de presente algunas de las causas internas (proximidad de articulación de los varios fonemas sibilantes y por tanto fáciles y frecuentes confusiones) y externas (la "vida de frontera" en las regiones del Mediodía peninsular antes de la total expulsión de los moros) que motivaron tal transformación.

CONFERENCIA DE DON GERARDO DIEGO

Cordialísima acogida encontró en los círculos literarios de Bogotá el poeta don Gerardo Diego, quien vino a este país como delegado de la Real Academia Española al Tercer Congreso de Academias. El público de la capital tuvo oportunidad de escucharlo en varias conferencias leídas en algunas de las instituciones culturales bogotanas. Una de ellas fue patrocinada por el Instituto Caro y Cuervo y se verificó en la Sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional el 22 de agosto de 1960, sobre el tema *La poesía de Hernando Domínguez Camargo en nuevas vísperas*, cuyo texto aparecerá en próxima entrega de *Thesaurus*. El Subdirector del Instituto, doctor Rafael Torres Quintero, habló brevemente para dirigir al poeta algunas frases de saludo y recordar a los asistentes los méritos del ilustre español en el redescubrimiento de nuestro poeta colonial. Dijo el doctor Torres Quintero:

Señores:

No es ésta una presentación, que sería doblemente inoportuna, primero porque el público aquí congregado conoce suficientemente la personalidad literaria de don Gerardo Diego, y segundo, porque cualquier anticipación de conceptos sobre la calidad o la importancia de lo que ustedes van a escuchar, podría tener el sabor de una interesada propaganda, muy en disonancia con la categoría de la persona y la seriedad del acto. Aquí se va a hablar de poesía por un auténtico poeta. La poesía no requiere pregones a golpes de tambor y rechaza las estrofas laudatorias; se da a cada uno en la medida y con el ritmo que su corazón alcance a oír.